EL ROSARIO DE MARIA

TEMAS DE MEDITACION

Fr. Antonio Royo Marín, O.P.

QUINTA EDICION

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-SEVILLA

ISBN: 84-7770-482-1
D.L.: Gr. 360-00
Impreso en Azahara
Printed in Spain

índice

Naturaleza

1. El Padrenuestro
2. El Ave María.
3. El Gloria Patri.
4. Misterios gozosos.
5. Misterios dolorosos.
6. Misterios gloriosos.

Excelencia

7. El Rosario, devoción mariana por excelencia.
8. El Rosario, oración eficacísima.
9. El Rosario, libro de meditación.

Eficacia

10. El Rosario, fuente de santidad.
11. El Rosario y la perseverancia final.
12. El Rosario, plegaria familiar.
13. El Rosario y la cuestión social.
14. El Rosario y la paz del mundo.
15. El Rosario y las almas del Purgatorio.

Al lector

El presente folleto, en forma de esquemas sugerentes, fue preparado por los alumnos teólogos de la Pontificia Facultad Teológica de San Esteban de Salamanca (P.P. Dominicos) bajo mi inmediata y personal dirección como profesor de oratoria sagrada.

Aunque su finalidad inmediata era la de facilitar a los sacerdotes un material utilísimo para la predicación al pueblo fiel, es evidente que pueden ser utilizados también, por sacerdotes y seglares, como excelente materia de *meditación* en su oración silenciosa y personal. La profundidad teológica, la seguridad doctrinal y la suave unción que se trasluce en todos ellos, son la mejor garantía de la eficacia santificadora de sus admirables enseñanzas.

Fr. Antonio Royo Marín, O.P.

1. El Padrenuestro

INTRODUCCION

1. Necesidad de orar: es una condición de nuestra humana naturaleza. ¡Somos tan pequeños!... ¡tan necesitados!... ¡tan pecadores!

2. El Rosario es la fórmula más perfecta de oración, la más acomodada a nuestras necesidades espirituales y corporales. La más completa. Porque:

a) Orar es "levantar el corazón a Dios y pedirle favores". Es, pues, pensar en Dios, hablar con Dios y pedirle lo que necesitamos.

b) Precisamente el Rosario es *meditación y petición*. Recoge las súplicas que Cristo y la Iglesia nos enseñan, y nos pone delante, en cuadros llenos de vida, los sublimes ejemplos de Jesús y de María.

3. En el Rosario, por tanto, hay un doble elemento:

a) Material: son todas y cada una de las oraciones de que consta: Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

b) Formal: la meditación de cada misterio, que se proyecta a través del rezo y que es como el espíritu de nuestra oración.

4. ¡Qué hermoso el espectáculo de la familia en el hogar, desgranando las cuentas del Rosario! Vosotros lo vivís todos los días. Vuestra casa es entonces la Iglesia, el oratorio... ¡Qué oración tan completa y sublime! Para que lo recéis mejor y lo viváis más intensamente, vamos a repasar cada uno de sus elementos.

I. EL PADRENUESTRO

Se dirige a Dios directamente, que es nuestra primera obligación.

A) Es la oración más perfecta

1. Porque la dijo Cristo por su boca a petición de los discípulos (Mt. 6, 9-13).

2. Porque nos enseña a orar con perfección, es decir, nos dice lo que debemos pedir. Nosotros, criaturas, no somos nada sin Dios. Creados para Dios, ¿qué pediremos? Que brille la gloria de Dios, que se realice esa gloria en nosotros, que nos dé las cosas *necesarias* para la vida eterna y para esta vida, que nos perdone los pecados y nos libre de los demás males que son un obstáculo para nuestra felicidad temporal y eterna.

3. Y por el orden con que debemos pedirlo, según su importancia.

Expongámoslo por partes.

B) Exposición

1. PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO. Es la invocación, saludo:

a) *Padre*:

1.° El saludo da el tono de la conversación. Aquí nos elevamos hasta Dios en el más dulce de sus atributos: es nuestro *Padre*.

2.° Se refiere a la divinidad. Cristo ha dicho infinidad de veces que Dios es nuestro Padre. Por la gracia santificante somos *hijos de Dios*, a quien podemos llamar *padre*.

3.º Todos le podemos llamar padre: los justos que *viven* de su amistad en su casa; los pecadores que le recuerdan desde el lodo de sus vicios, como el pródigo… "me levantaré e iré a mi padre" (Lc. 15, 18).

b) *Nuestro:*

1.º A diferencia de Cristo —filiación divina— padre natural. La nuestra, por adopción en Cristo.

2.º Así nos sentimos unidos al Cuerpo Místico, a los demás; todos somos de Dios; todos necesitamos de El. Fuera egoísmos. No nos duela, como al hermano del pródigo, la generosidad del Padre.

c) *Que estás en el cielo:* Dios está en todas partes, pero Cristo quiere que nos dirijamos especialmente al cielo:

1.º Porque allí tiene su trono soberano y se manifiesta plenamente a los bienaventurados.

2.º Nos recuerda nuestro destino eterno; que no nos quedemos entre las cosas terrenas, que vivamos de la fe.

3.º Nos recuerda que lo que vamos a pedir es algo celestial.

2. SANTIFICADO SEA TU NOMBRE:

a) En la Sagrada Escritura el nombre se toma por la persona. Luego equivale a "santificado seas Tú".

b) Es la primera petición; porque se refiere al supremo destino de la creación: la gloria de Dios. Pedimos que Dios sea reconocido como santo, gloria que ha de ser el móvil de todas las acciones humanas: "sólo mora en este monte la honra y gloria de Dios".

c) Que en toda la creación brille la bondad, belleza… atributos divinos.

d) Que el hombre, por su conocimiento y voluntad, reconozca y grite esas divinas perfecciones.

3. VENGA A NOSOTROS TU REINO:

a) Segunda cosa que debemos pedir: que participemos nosotros de esa gloria. Es *lo primero* que debemos pedir *para nosotros*.

b) Que reine Dios en nuestras almas en esta vida: por la gracia que trae a nuestras almas el "Reino de Dios".

c) Que en la otra vida nos dé su gloria, que es término de esta gracia.

d) Y esto no para mí sólo, sino para todos: acto supremo de caridad fraterna.

4. HAGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO:

Para lograr el fin hay que poner los medios que, conforme a nuestra condición, son espirituales y corporales. Aquéllos están resumidos y expresados en la tercera petición.

a) Por el pecado estamos inclinados al egoísmo. Se nos mete hasta en la oración, y queremos que se nos conceda siempre todo, sin pensar en los derechos de los demás y en la voluntad de Dios.

b) Dios, que es más bueno que nosotros para nosotros mismos, no nos lo concede; no nos conviene a veces.

c) Por eso Cristo se ha adelantado y nos ha enseñado a pedir: ¡Señor, que se haga tu voluntad en mí, en mis intereses, en mis fracasos, en mis enfermedades... que es lo que Dios quiere! No hay otro medio ni camino de salvación que el cumplimiento de la voluntad de Dios.

d) Como lo hacen en el cielo... perfectísimamente: es querer lo que Dios quiere y como lo quiere en su bondad y misericordia.

5. EL PAN NUESTRO DE CADA DIA DANOSLE HOY: Somos también cuerpo: necesitamos medios. Pedimos:

a) *El pan de cada día:*

1.° Material: ¡qué hermosos los campos florecidos y regados por el sudor del hombre! Es la ley de la humanidad: comerás el pan... (Gén. 3, 17). Tenemos que cuidar el cuerpo: es la sede del alma. Y con ella destinado a la resurrección. ¡Qué hermoso concierto el de las pasiones humanas orientadas a Dios!

2.° El pan espiritual: la gracia, los auxilios espirituales... ¡la Eucaristía!

b) *Dánosle hoy:* Nos basta para hoy; mañana te lo volveremos a pedir y también nos lo darás. De esta forma "quedamos necesitados a pedirlo mañana y corregimos nuestra codicia" (Catecismo).

6. PERDONA NUESTRAS OFENSAS: Hay que quitar los obstáculos que vienen de nosotros: el pecado, el único que nos separa de Dios. Pero una condición: *Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden*. Lo contrario sería cinismo (recordar el deudor inicuo del Evangelio, Mt. 18, 23-25). Sólo Dios los puede perdonar. Nos reconocemos culpables ante El.

7. NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION. Obstáculos que provienen de los demás: mundo, demonio y carne. De sobra sabemos el peligro de cada uno... ¡cuántas caídas en nuestro camino!... Bastó una sugerencia, una mirada, una ocasión... No pedimos que no tengamos tentación. Las permite Dios para nuestro bien. Por ellas:

a) Se da gloria a Dios, ya que la criatura lo prefiere libremente al mal.

b) Se fortifica la voluntad para nuevas dificultades. Fuente de méritos.

c) Humildad y confianza en Dios: nos recuerda la necesidad de orar.

8. Y LIBRANOS DEL MAL. De todo mal: del mal físico, del que sea obstáculo para nuestra santificación, del que supere nuestras fuerzas. Que nos ayude a superarlo.

II. CONCLUSION

Sólo nos queda una palabra, la de la Iglesia en todas sus oraciones: *Amén*. Es la plena conformidad de nuestra oración con los planes de Dios. Es el *fiat* de la Virgen. Que el *amén* de nuestros labios sea la plena adhesión del corazón de Dios.

2. El Ave María

INTRODUCCION.

1. El Avemaría es la oración más sublime después del Padrenuestro.

a) Porque en ella se manifiesta el sentimiento más noble de un hijo: el amor a su Madre.

b) Porque con ella se hizo efectivo el vaticinio: "Bienaventurada me llamarán..." (Lc. 1, 48).

2. El Avemaría es una guirnalda de sentimientos de amor que cuando más se repiten más bellos y dulces son.

I. EXPOSICION

A) Autor: El cielo y los hombres

1. El Angel de la Anunciación, mensajero del cielo: "Dios te salve..." (Lc. 1, 28).

2. Santa Isabel, en la Visitación, movida por el Espíritu Santo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre" (Lc. 1, 42).

3. La Iglesia añadió lo restante, junto con los nombres de Jesús y María. S. Pío V aceptó la fórmula actual y la "consagró" al incluirla en el rezo litúrgico, casi siempre unida a la Oración Dominical.

B) "Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo"

Es el saludo más sublime dirigido a un mortal. Dice Santo Tomás:

1. *Hasta ahora los hombres se inclinaban ante los ángeles:*

a) Porque son superiores en dignidad: espíritus puros.

b) Por la familiaridad con Dios: le sirven día y noche.

c) Por la plenitud de gracia de que participan.

2. *Pero ahora el ángel se inclina ante María:*

a) POR LA DIGNIDAD DE MARIA: como Madre de Dios, es incomparablemente superior a la de todas las criaturas.

b) POR SU MAYOR FAMILIARIDAD CON DIOS:

1.º En la vida terrena: Dios estaba en ella. "El Señor es contigo".

2.º En el cielo: Está más cerca de Dios que ninguna otra criatura.

3.º La familiaridad de María con Dios es distinta de la de los ángeles: La de éstos, es la del siervo con su Señor; la de María, la de Madre para con su Hijo (Cf. Santo Tomás, Comentario al Avemaría).

c) POR SU MAYOR SANTIDAD:

1.º Fue llena de gracia: *gratia plena*, con una plenitud inmensamente superior a la de los ángeles. (La medida de la gracia es el amor de Dios al alma.)

2.º Poseyó en grado sublime la plenitud de todas las virtudes y dones del Espíritu Santo, frutos y bienaventuranzas.

3.º Como Mediadora universal puede obtenernos a todos la gracia y las virtudes. "Se tiene por muy santos a los que tienen la suficiente gracia para obtener la salvación de otros. Pero el obtenerla para todos es privilegio de María" (Santo Tomás). Mar inmenso que se desborda sobre nosotros.

C) "Bendita tú eres entre todas las mujeres"

1. Por su grandeza: Sobre los ángeles; cerca de Dios.

2. Por estar exenta de todo pecado: la Inmaculada.

3. Por ser Madre del Redentor, sin perder su virginidad.

4. Por ser objeto de alabanzas de parte de todos los pueblos que la reconocen por Madre y Reina.

5. Porque borró la infamia de la primera mujer.

6. Porque de Ella nacemos para Dios.

D) "Bendito es el fruto de tu vientre"

1. *Junto a María, Jesús.*

a) Por María a Jesús. Al lado de la alabanza de la Madre, la del Hijo.

b) El amor a María, como su alabanza, llega a Cristo.

2. *Bendito el fruto.*

a) Bendito El: Es el hijo de Dios.

b) Fruto tuyo: Nació Hombre-Dios de ti.

c) Bendito para ti: Te ungió con su divina bendición.

d) Bendito para nosotros:

1.º Porque nos rescató del pecado.

2.º Porque nos unió a Dios.

E) "Santa María"

La piedad cristiana vio en María el mejor auxilio para la vida:

1. Ella es la Estrella que ilumina nuestra vida. "¡Ave maris Stella!"

2. Es la puerta del cielo: "Ianua coeli".

3. El auxilio de los cristianos: Por eso: ¡Santa María!

F) "Madre de Dios"

1. Por ser Madre de Dios puede rogar con éxito ante El por nosotros pecadores.

2. Sus recursos son infinitos: Los méritos de Cristo y los suyos.

G) "Ruega por nosotros pecadores"

1. *Ahora:*

a) Para no caer en pecado, pues estamos en continuo peligro: mundo, demonio y carne.

b) Para crecer en gracia y santidad.

2. *Y en la hora de nuestra muerte:*

a) Porque es el trance decisivo. No sabemos cuándo ni dónde.

b) Porque es cuando más necesitamos su ayuda, ya que todo falla en ese momento, hasta las propias fuerzas.

II. CONCLUSION

1. Cuando empieza el día, al llegar a su plenitud, y al anochecer, todas las campanas del mundo católico suenan en honor de la Madre de Dios, y los fieles saludan a la Virgen, Reina de todo lo creado, con las palabras del Angel...

2. En el Rosario se repite esa plegaria dulcísima hasta 150 veces... y siempre parece nueva: "El amor no tiene más que una sola palabra; y diciéndola muchas veces no la repite nunca" (Lacordaire).

!Qué bien lo dijo el poeta!:

El altar de la Virgen se ilumina
y ante él de hinojos la devota gente
su plegaria deshoja lentamente
en la inefable calma vespertina.
Rítmica, mansa la oración camina

con la dulce cadencia persistente
con que deshace el surtidor la fuente,
con que la brisa la hojarasca inclina.
Tú que esta amable devoción supones
monótona y cansada y no la rezas
porque siempre repite iguales sones.
Tú no entiendes de amores y tristezas:
¿qué pobre se cansó de pedir dones?
¿qué enamorado de decir ternezas?

3. El "Gloria Patri..."

INTRODUCCION.

1. Un viajero tiene que tomar de vez en cuando el mapa, comprobar que sigue la *ruta* propuesta y se dirige al *término* de su camino.

2. La Iglesia quiere que también nosotros recordemos nuestra *misión* en esta vida y el *fin* que debemos alcanzar:

a) Ahora debemos glorificar a Dios, cuyas huellas rastreamos en el Universo.

b) En la eternidad glorificaremos a Dios, conocido como El es (I, Jn. 3, 2).

3. Por eso incluye, muy a menudo, en sus oraciones —Oficio Divino, Santo Rosario— la hermosa doxología: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

En ella:

a) Expresamos el fin de la creación.

b) Nos entrenamos en lo que constituirá nuestra vida eterna en el cielo.

I. LA GLORIA DE DIOS, FIN DEL MUNDO CREADO

A) El mundo es efecto de la bondad de Dios

Dios —liberadísimo— complaciéndose y gozándose infinitamente en su bondad suma, ha querido que esta bondad sea participada por otros. Así ha creado:

1. Los seres irracionales: astros, plantas, animales, para que existan, vivan y sientan, y así participen a su modo de las perfecciones divinas.

2. El hombre y el ángel, para que conozcan y amen lo bueno que cada ser ha recibido del Creador y glorifiquen a Dios.

B) De aquí se deduce la misión del mundo creado

1. *EL MUNDO IRRACIONAL.* Debe manifestar, a su modo, la infinita perfección de Dios. Para que el Universo, formado de seres *limitados*, se asemeje, lo más posible, a Dios *infinito*, han sido creados:

a) *Una muchedumbre innumerable:* estrellas, plantas, animales, etc.

b) *Una gran variedad de especies*. Piensa en las largas clasificaciones de la mineralogía, botánica o zoología.

c) *Guardando entre sí una admirable armonía*. Los seres inferiores están subordinados a los más perfectos.

d) *Y el conjunto forma la maravillosa Unidad del Universo*. En él se complace Dios más que en cada una de las criaturas. "Vio Dios que era *muy* bueno todo lo que había hecho" (Gén. 1, 31).

2. EL MUNDO RACIONAL: *hombre, ángel*. Sin ellos el Universo sería como un inmenso y maravilloso museo siempre cerrado. Nadie admiraría ni alabaría al Divino Artífice. El hombre debe glorificar a Dios. ¿Qué es glorificar? *Conocer* claramente algo y *alabar* sus perfecciones: "*clara notitia cum laude*".

a) El hombre *conoce* la participación de las perfecciones de Dios en la *creación natural*.

1.° *Su inmensidad*: el firmamento, el mar...

2.° *Su omnipotencia*: por crear y conservar el mundo Universo.

3.° *Su sabiduría:* La complicada constitución y perfecto funcionamiento del cuerpo humano. El maravilloso instinto de los animales.

4.° *Su bondad:* en tantos corazones de madre...

5.° *Su majestad*: en los fenómenos de la Naturaleza: una tempestad. (Lee el salmo 28.)

b) El hombre conoce las perfecciones de Dios reflejadas en el *mundo sobrenatural*. En la justificación del hombre resplandece:

1.° *La misericordia* de Dios Padre: que lava y santifica.

2.° *El amor* de Dios Hijo: que nos mereció el perdón en el madero de la cruz.

3.° *Su sabiduría*: En la fundación de la Iglesia, que distribuye sabiamente la gracia por los siete Sacramentos.

4.° *Su generosidad*: Nos hace coherederos con El de la vida eterna.

5.° *La bondad* de Dios Espíritu Santo: que reparte los dones de Dios según quiere y la propia disposición y cooperación de cada uno (Cf. Dz. 799).

6.° La causa final de toda esta gratuita y amorosa obra santificadora es la *Gloria de Dios y de Cristo* (Lee Dz. 799).

C) ¿Cumplimos los hombres esta misión?

1. Agradece el que todas las criaturas puedan ayudarte a conocer, amar y alabar la divina bondad.

2. Cumple el papel central que ocupas en el mundo. Eres "sacerdote de la naturaleza". "Todo lo ha puesto Dios bajo tus pies" (Ps. 18, 7) para que tú puedas glorificarle: "Oh

Señor, Señor nuestro, cuán magnífico es tu nombre en toda la tierra" (Ps. 8, 7-10).

II. EL GLORIA PATRI, ASPIRACION DE LA CRIATURA EN LA BIENAVENTURANZA

A) El hombre desea la felicidad. ¿En dónde podrá encontrarla?

1. No en los bienes creados: son caducos y perecederos.

2. Sino en la participación de la vida divina: Conocer, amar y alabar a Dios, como El se conoce y ama: Participar de su gloria interna. Lo promete Jesucristo, Verdad infalible: "Donde yo esté, allí estará también mi servidor" (Jn. 22, 16; Cf. Jn. 14, 2. s).

B) En qué consiste

1. Lo enseña la Iglesia: "Las almas de los bienaventurados verán claramente a Dios uno y trino, como El es" (Dz. 693). Será posible contemplar, con los ojos del alma, al Padre, al Hijo y al Divino Espíritu (Pío XII, "Mystici Corporis").

2. *Lo dice el Señor*: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo" (Jn. 17, 3).

3. Y *sus apóstoles*, divinamente inspirados: "Ahora somos hijos de Dios aunque no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que, cuando aparezca, seremos semejantes a El porque le veremos tal cual es" (I Jn. 3, 2).

4. *Su fin:* La gloria de Dios:

a) Entonces, contemplada la divina esencia "cara a cara", viendo a Dios de un modo comparable a como somos conocidos por El (I Cor, 13, 12) penetraremos en su misma gloria interna.

b) Glorificaremos a Dios mejor que los serafines de que habla Isaías (Is. 6, 3), o Ezequiel en su visión de la gloria (E2.1).

1.º A Dios *Padre*, Creador Omnipotente, que nos dio a su Unigénito.

2.º A Dios *Hijo*, con su Humanidad, instrumento de nuestra Redención, glorificada.

3.º A Dios *Espíritu Santo,* Amor increado, que obró los misterios de la Encarnación (Lc. 1, 35) de la santificación de nuestra alma (Rom. 8, 15) y habitó en nosotros haciéndonos templos suyos (I Cor. 6, 19).

III. CONCLUSION, GLORIFIQUEMOS A DIOS UNO Y TRINO

1. Rezando el Santo Rosario, en unión con la Virgen María, la criatura que más y mejor le ha glorificado.
2. Meditando los Misterios de nuestra Redención, realizados todos para Gloria de Dios.
3. Alcanzando, por mediación de la Virgen María, las gracias de Dios que nos santifiquen.
4. Así podremos salvarnos y glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

4. Misterios gozosos

INTRODUCCION.

1. Es un hecho universal: por todas partes, cines, teatros, deportes, músicas, diversiones... La gente quiere gozar.

2. ¿Qué dice la religión a este propósito? Si la vida es valle de lágrimas y dolor, justo castigo de nuestro pecados:

a) ¿Qué sentido tiene el *gozo* en la vida?

b) ¿Qué lección nos dan los misterios gozosos del Rosario?

c) ¿Cómo debemos *gozar* en la vida?

I. EL GOZO EN LA VIDA

El descanso y la distracción son legítimos en el hombre:

A) Responden a una necesidad de la naturaleza humana: del cuerpo y del alma

1. No es posible permanecer toda la vida en tensión. Se agota el cuerpo, ¡qué bien lo sabes tú, obrero... ocho horas de trabajo...! Se embotan las facultades del alma —tú, oficinista, hombre de negocios, estudiante...

2. Es necesario descansar. Reparar las energías perdidas... gozar un poco.

3. Sin el descanso y distracción conveniente nos convertiríamos en neurasténicos, anémicos...

B) Es una exigencia social

1. El homre es "animal social". Debe mantener relaciones amistosas con sus semejantes, intercambiar impresiones. Aun los cartujos tienen un rato de expansión semanal. El misántropo es un monstruo de la naturaleza.

2. La eutrapelia es una virtud (II-II, 168, 2). Tiene por objeto regular honestamente el gozo y las distracciones. Deleitemos, distraigamos a nuestro prójimo. De lo contrario la vida social sería insoportable.

3. Así como los individuos necesitan descansar, distraerse, así la sociedad. Nuestras relaciones no pueden mantenerse siempre en un plano de seriedad, vida científica, etc.

C) Es un precepto de la Ley de Dios

1. La Iglesia impone el descanso dominical. Para orar, pero también para *gozar honestamente*.

2. Jesucristo dio ejemplo: Bodas de Caná, banquete con Simón, descanso en Betania...

3. San Pablo dice a sus cristianos: "Gaudete..." (Flp. 4, 4).

4. Decía Santa Teresa: "Un santo triste es un triste santo". ¡Cómo recreaba ella a sus monjas...!

II. QUE LECCION NOS DAN LOS MISTERIOS GOZOSOS DEL ROSARIO

A) Es un gozo santo:

1. Como la niveve que cubre los horizontes de Navidad —centro de los cinco primeros misterios—, la alegría de Nazaret, de Belén, de Jerusalén, *es pura*.

2. Como la casita de Nazaret y la cueva de Belén, el gozo de la Sagrada Familia *es sencillo y modesto*.

3. Como el *fiat* de la Encarnación, como la entrega desinteresada y ciega de José, como el saludo de Isabel, como los cánticos de María, de Simeón, de Zacarías, toda la alegría de estos justos *es sobrenatural*.

B) Es un gozo sacrificado:

1. *¿Parece contradictorio?* Obsequios y miseria en Belén, elogios incomparables y anuncios dolorosos en Jerusalén, presencia encantadora de Jesús y huida a Egipto, dulzura hogareña y duro trabajo... Gozos y dolores. Así son los Misterios blancos del Rosario.

2. *Es un gozo de esperanza*. Todo fue oscuro al principio; las satisfacciones vinieron después. Un después que se hizo esperar tiempo, hasta la Resurrección, hasta la Ascensión, hasta el cielo. Así es la alegría específicamente cristiana: "Gaudium spei".

III. COMO DEBEMOS GOZAR EN LA VIDA

A) Debe ser pura tu alegría

1. ¿Vivir tu vida?... Pero ¿es que no tienes más que el cuerpo? Deporte, amor, diversiones, espectáculos...; todo está bien si no ofendes a Dios, si no amargas tu conciencia y no amenazas tu salvación.

2. La alegria mejor es la armonía familiar. ¿No es la alegría fruto de la unión, del equilibrio...? Aprende de la casita de Nazaret.

B) Debe ser modesta y sencilla

1. "Tiene más el que menos necesita" (San Agustín). No te crees necesidades que no puedas —ni debas, quizás— satisfacer. Los pastores de Belén, José y María, Isabel y Zacarías, Simeón y Ana, eran felices en medio de un modesto —o escaso— vivir.

2. No os dejéis engañar por las apariencias. En los palacios hay más tragedias que en las buhardillas. Y la pobreza es más apta para no perderse en la tierra.

C) Debe ser gozo sobrenatural, impregnado de fe

1. No se trata de engaño: goza con fe, para gozar más.
2. Se trata de la ciencia cristiana: todo viene de Dios. Si gozas, si sufres (y la vida en este mundo es un claroscuro de alegrías y penas) refiérelo todo a Dios.
3. "Todo contribuye al bien de los que aman a Dios" (S. Pablo). Mirando a Dios, siempre, se te aumentan los goces y, sobre todo, los santificas y mereces con ellos.

D) Debe ser un gozo sacrificado

1. No hay gozo más profundo que el que proporciona el servicio del prójimo: María y José pensaron, al aceptar los compromisos correspondientes, más en los demás —en nosotros— que en sí mismos. Por eso conocieron el difícil y máximo placer de la caridad.

2. La habéis sentido alguna vez vosotros mismos: cuando habéis hecho el bien desinteresadamente, aunque quizás ellos no supieron comprender vuestra generosidad y abnegación.

E) Debe ser un gozo de esperanza

1. No se trata de matar las exigencias sanas de nuestra naturaleza: el Cristinianismo no enseña una "felicidad fúnebre".

2. Se trata de no quedarse en las cosas de aquí: en las contrariedades ni en las prosperidades. Somos peregrinos: nuestra patria y nuestra alegría fundamentales y definitivas están en el cielo.

3. "Gaudium spei": es la alegría cristiana que recuerda la sentencia de Cristo: "¿Qué te importa ganar todo el mundo...?". Ganar la felicidad misma de Dios... la de los bienaventurados, la de los ángeles, la de la Virgen, la de Cristo.

4. ¿Te parece poco? Oye a San Pablo: "Todas las penalidades las reputo como nada en comparación de la felicidad que nos espera".

5. Es la alegría de todos los protagonistas de los misterios gozosos del Rosario: los pastores no pidieron al Niño la redención de su pobreza; Simeón no exigió otro premio a su espera (no pidió más años de vida a Dios); Isabel y Zacarías ofrecieron a su hijo único por el bien de la redención espiritual de su pueblo; José murió sin haber visto —ni quizás comprendido— casi nada, en espera de que se cumpliera todo cuanto Dios quisiera (en el cielo). ¿Y María?: todo para su Hijo y para nosotros, en espera de la gloria de arriba.

5. Misterios dolorosos

INTRODUCCION.

1. Si Dios es bueno, ¿por qué permite tanto mal? Lamentación antigua que tú mismo has dicho tantas veces: "¿Por qué me había de ocurrir esto precisamente a mí?"... Te felicito precisamente porque te sucedió a ti; porque, aunque te parezca otra cosa, Dios ha besado tu alma con la tribulación... que es una verdadera muestra de amor y de predilección. ¿Vas a rechazarla?

2. En el fondo eres bueno, quieres hacer siempre la voluntad de Dios... menos cuando cuesta. Esta vida agitada impide pensar, ver con claridad muchas cosas... sobre todo es inexplicable el dolor. No es más que desconocimiento de su fin dentro del cristianismo. Vamos a verlo siguiendo los misterios dolorosos del santo Rosario.

I. EL DOLOR EN LA VIDA

A) Es inevitable

No te esfuerces. Aunque te rodees de médicos, te escondas en el último rincón de la tierra. Siempre sufrirás, porque llevas la fuente del dolor dentro de ti mismo...

1. *Corporalmente*. Una naturaleza dañada. Nuestros primeros padres se jugaron la felicidad y la perdieron... Y de ricos herederos nos hicimos pobres y enfermos. El cuerpo perdió el don de impasibilidad: es suficiente la picadura del más pequeño mosquito para recibir la más horrible enfermedad...

2. *Moralmente*. Aunque presumas de fuerte ante la tribulación, tienes un corazón de carne que sufre con debilidad. Basta un desprecio, ofensa, abandono del amigo, la pérdida de los seres que amamos... para que el corazón sufra durante mucho tiempo.

B) Es necesario

1. *En la vida simplemente natural*. Las grandes catástrofes vienen por un fallo, a veces pequeñísimo, ignorado. En Holanda murieron miles de personas porque no conocieron a tiempo la rotura de los diques de contención. En la guerra todo el mundo quiere oír la señal de alarma —aunque cause temor (una forma de sufrir)— que anuncia la presencia de aviones enemigos, porque sólo así pueden ponerse a salvo. El cuerpo da también su grito de alarma con el dolor que anuncia una enfermedad oculta... y sólo con dolor se cura.

2. *En la vida humana*. ¿Pero para qué la enfermedad?... ¿y las tribulaciones morales? Aprende esto: "Sólo el que sufre puede gozar". Un gozo continuo sería enervante. En cambio, ¿has visto la belleza y gozo de un niño que ríe con las lágrimas aún en los ojos?... ¿la satisfacción gozosa de un escalador que llegó a la cima después de una dura subida?

3. *En la vida sobrenatural*. Pero sobre todo el dolor es la única manera de ganar el cielo... Dolor físico, moral... necesario para la santificación. Hoja de servicios para ganar la Cruz de Hierro de los bienaventurados: "per crucem ad lucem".

II. SUS CAUSAS

¿Por qué tanto sufrimiento? Y quizá cuando hiciste esta pregunta te revolviste contra Dios y contra los hombres. Acti-

tud absurda y pecado. Te equivocaste. El dolor no es algo positivo, sino defectuoso... ¿De dónde, pues, procede el dolor?

A) Internas

¿Pensaste alguna vez que tú mismo eres la causa de tu dolor, siempre que haces algo fuera de la ley de Dios? El padre que sufre por la mala conducta del hijo, le mimó en la niñez... esa enfermedad que arrastras... esa descendencia enferma que es tu cruz... esa susceptibilidad que no es más que orgullo...

B) Externas

1. *Naturales*. No hay que olvidar que el hombre es un granito de arena en el cosmos universal. La tierra es nada comparada con el Universo, y el hombre, menos que una hormiga que se pisa al andar. Hay, pues, que sujetarse a las leyes generales y aportar nuestro concurso aunque a veces sea con dolor. Ya sabemos "que nunca llueve a gusto de todos"... pero el mundo cumple, a pesar de todo, su misión de pregonar la gloria de Dios.

2. *Sociales*. Es triste decirlo, pero cada uno busca lo suyo, aunque se produzca daño a los demás. (Hace años se incendió el Teatro Novedades, de Madrid... fuego que se extiende inesperada y velozmente... salidas estrechas... un hombre que cae... y tras él otro, y otro... entaponamiento... y allí, pisoteadas y por asfixia murieron cientos de personas). El gran teatro del mundo: hay que subir, brillar... y para eso se pasa por encima de todo lo que estorbe.

III. REMEDIO: MEDITAR Y REZAR EL SANTO ROSARIO

¿Quién te ha dicho que el dolor no tiene solución? ¡Vaya si la tiene! ¿Pero no decíamos que era inevitable?... Sí, es cierto. ¿La solución? Aprender a sufrir.

1. *No sufrir como bestias*. El animal perseguido que se vuelve y lucha... Al querer enfrentarse con la causa de su dolor es cuando muere.

2. *Ni como puros hombres*. Sin quejarse, sin lágrimas, de una manera estoica: "es inevitable" ¡Ya lo sabemos! Pero es *santificable*...

3. *Sufrir cristianamente*. Y esto es lo difícil... y lo fácil:

a) Difícil: si buscamos fórmulas humanas.

b) Fácil, si seguimos el ejemplo de Cristo. Y el Rosario, en sus misterios dolorosos, nos habla de Cristo paciente: ante el dolor, la misma actitud que El. Por eso:

A) Oración

1. Cristo tuvo un momento terrible en el huerto de Getsemaní. Como en una película rápida vio toda su Pasión... y la monstruosa ingratitud de los hombres, que seguirían pecando. Llegó a sudar sangre y pidió al Padre que pasase de El aquel cáliz de dolor...

2. *Y no se le concedió a Cristo*: Hubo de apurar su cáliz. Pero su dolor *santificó* el dolor. Por eso el dolor cristiano lleva a Dios; no es desesperación.

3. Ora: harás venir al "ángel confortador". Prueba a hacerlo con fe: "Esta es mi cruz..." Abrázala con amor, como un verdadero tesoro.

B) Resignación

1. Cristo fue un reo excepcional: le azotaron hasta dejarle hecho una llaga, le coronaron de espinas, le clavaron en la cruz... y lo soportó, todo mansamente...

2. Muchas cosas que nos suceden son por nuestros pecados. Nada recomendable sería una vida siempre feliz para presentarnos ante el tribunal de Dios. "Todo se paga" (Napoleón en Santa Elena), y lo que aquí se sufra —resignadamente— es una manera de satisfacer.

3. *Tú, cristiano, eres otro Cristo*: Tienes que ser redentor. Si Dios no te retira el cáliz, póstrate en tierra y ofrece tu dolor (comunión de los santos). Hoy, mañana, dentro de mil años... tu dolor se aplicará a un alma necesitada. En el cielo —Luz y Vida— verás el fruto de tu padecer...

C) Amor

Pero Cristo no sólo llevó resignadamente su cruz sino que la amó, se abrazó a ella, la llevó sobre sus hombros... murió crucificado. Y todo por amor a los hombres... el que a ti te pide ante el dolor.

1. *Seguir a Jesús*: "Si quieres ser mi discípulo..." Pero no es posible seguirle, imitarle, sin amar la Cruz. Esa enfermedad, ese sufrimiento moral, esa misma caída... es tu cruz; tómala y camina...

2. *Y morir con El crucificado*. Hubo santos que recibieron corporalmente los estigmas de la Pasión, pero antes se crucificaron en todo, se negaron totalmente. No basta la contemplación de Jesús; hay que crucificarse con El, acompañándole con amor en su dolor.

IV. CONCLUSION

No te importe sufrir. Mira más bien cómo sufres. Si ves que no te santifica, busca a Cristo, pídele que te lo enseñé. Es la enseñanza que te propone el Rosario en sus misterios dolorosos.

6. Misterios gloriosos

INTRODUCCION.

1. El hombre tiene una sed angustiosa de felicidad. La busca en los honores, riquezas, placeres...

2. Este deseo innato de felicidad, tropieza con un enemigo formidable: el dolor. Nadie se escapa de esta realidad del dolor, que martiriza y tortura sin descanso los cuerpos y las almas.

3. Ante estos dos hechos cabe una posición:

a) *Extraviada*: La de los que se entregan al placer mundano —felicidad falsa y pasajera— o la de los que consideran el dolor como ley fundamental de la vida —pesimismo y desesperación (Schopenhauer).

b) *Verdadera*: El hombre está destinado a la inmortalidad. La vida terrena es una parte *mínima* de nuestra existencia. El cielo, ausencia del dolor y océano infinito e insondable de felicidad. Medita los misterios gloriosos y podrás vislumbrar un poquito de cielo.

I. LA RESURRECCION DE CRISTO

A) El misterio

1. Cristo moría en una cruz y los apóstoles dudaron: El Vencedor, el Libertador, ¡había muerto! Pero después un ángel: "No está aquí, ha resucitado". Y después: "Mete tus manos en mis llagas..."

2. Ya no es vana nuestra fe, ni nuestro amor abnegado, ni nuestra adoración. Ya ha sido vencida la muerte, el pecado y el demonio... Ya tenemos motivos de esperanza: "Quien resucitó a Cristo, nos resucitará también a nosotros".

B) Consecuencias:

a) ¿Cómo puedes vivir muerto a la vida de la gracia, enterrado en el fango del pecado? El alma en pecado está muerta para Dios.

b) Imita a Cristo, modelo de nuestra resurrección corporal y espiritual.

c) Cristo resucitado es nuestra esperanza. Al vencer a la muerte y resucitar a la vida nos dio la prueba decisiva de su divinidad, en cuya virtud obrará y producirá nuestra resurrección.

II. LA ASCENSION DEL SALVADOR

A) El misterio

1. Llegó la hora de su gloriosa subida. Subió a un monte con sus discípulos. Después de dejarles las últimas palabras de su testamento, su cuerpo glorioso sube a lo alto en una nube resplandeciente.

2. "Id y predicad mi Evangelio..." Vosotros que habéis sido testigos de mi vida, visteis la doctrina que he predicado, los ejemplos, las obras, los tormentos, las injurias, la muerte de cruz, la resurrección.

B) Consecuencias:

1. Los que han sido compañeros de Cristo, padecieron con El, llevaron su cruz de cada día... También subirán con El

a los cielos, reinarán con El y participarán de la alegría de su subida...

2. Id también vosotros a predicar su doctrina. Los cristianos todos predicad a Cristo en todas partes... *Con el ejemplo:* no hagas eso que escandaliza. *Con las obras*: pon en práctica eso que confiesas con la boca. *Con la palabra*: da consejos buenos, enseña al ignorante, enfréntate con el blasfemo...

3. Ten esperanza en tu subida a los cielos. El nos preparó el camino.

III. LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO

A) El misterio

1. Y para que no quedásemos huérfanos nos envió al Espíritu Santo. Bajó sobre los Apostóles en forma de fuego.

2. Pero antes se prepararon con la oración y el silencio...

3. Sus efectos fueron maravillosos: luz, amor, suavidad, celo de la gloria de Dios, fortaleza y conocimiento...

B) Consecuencias:

1. Inmensa bondad de Dios, que primero nos dio a su Hijo, y ahora nos envía al Espíritu Santo para guiarnos por los caminos seguros hacia la vida eterna.

2. Pero es necesario hacerse dignos: nuestra vida, nuestra conducta, nuestras obras... Pedírselo en la oración y en el recogimiento.

3. Con estas disposiciones el Espíritu Santo se derramará en nuestros corazones con todos sus maravillosos efectos.

IV. LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA

A) El misterio

1. María, la madre del Crucificado, fue la Corredentora. Sufrió con Cristo siguiendo, paso a paso, sus mismas huellas. Una espada de siete filos: la huida a Egipto, el niño perdido... Por fin la pasión y la muerte en la cruz...

2. ¿Quién como Ella mereció esta singular gracia de su ascensión gloriosa a los cielos en cuerpo y alma?...

3. La muerte de María fue dulce y serena: como la luz de una estrella que, al llegar la mañana, se esconde en el azul del cielo...

B) Consecuencias

1. Ejemplo nos ha dado la Santísima Virgen: primero sufrir por Cristo, seguir muy de cerca las huellas de Cristo. Subir la costosa pendiente del Calvario para poder estar más cerca de Dios.

2. Como María mereceremos esta singular gracia de ascender en esta vida sobre todos los intereses humanos, caducos y perecederos.

3. Tengamos fe y esperanza en la propia ascensión: es María nuestra mediadora ante su Hijo, y desde el cielo rogará por nosotros...

V. LA CORONACION DE NUESTRA SEÑORA

A) El misterio

1. "Porque miró la humildad de su esclava..." "El que se humilla será ensalzado"... María, la Madre de Dios, la

Corredentora del género humano, la criatura más pura y la más santa... se humilló hasta llamarse esclava.

2. Sus méritos, su martirio continuo y prolongado, su vida ejemplarísima en la casita de Nazaret...

3. Si la honra de la Madre es honra del Hijo, ¿qué premio recibiría la Santísima Virgen? Su coronación fue digno premio a tantos trabajos, padecimientos, virtudes, santidad excelsa...

B) Consecuencias:

1. Humildad, si quieres ser coronado con el galardón de la bienaventuranza.

2. El premio no se da sino a los que luchan: "Cursum consummavi, fidem servavi" (2 Tim 1. 4, 7-8).

3. También te recomienda este misterio, fe y esperanza. Mira a María con la aureola de sus virtudes. Imítala y ten confianza.

VI. CONCLUSION

1. Vale la pena sufrir y padecer por Cristo, por el cielo. Este padecer pasa, pero la eternidad no pasará jamás.

2. Los misterios gloriosos te invitan a elevarte sobre este polvo de la tierra y a buscar las cosas del cielo.

3. Optimismo y alegría: Tienes una abogada y protectora que no dejará de oír tus plegarias.

7. El Rosario, devoción mariana por excelencia

INTRODUCCION.

1. El hombre, creado para conocer, amar y servir a Dios.

2. Orar es hablar con Dios, conocerle, amarle y servirle.

3. El Santo Rosario es oración por excelencia, la más perfecta de todas por su riquísimo contenido. La Virgen, la Iglesia y el pueblo cristiano lo proclaman.

I. LA VIRGEN

A) En Lourdes

1. Ya en la primera aparición enseñó a Bernardita a rezarle.

2. En las siguientes apariciones sigue recomendando el rezo del Rosario.

3. Realiza impresionantes milagros en favor de los que acuden en peregrinación a Lourdes rezando el Rosario.

B) En Fátima

1. En las seis apariciones recomendó el Rosario.

2. Desde la primera aparición va preparando a los videntes para la gran revelación: "Yo soy la Señora del Rosario..."

3. Aquella visión de la Virgen con el Rosario, el Niño, San José... tiene por fin excitar a la práctica del Rosario y de las virtudes que nos enseñan sus misterios.

II. LA IGLESIA

A) Testimonio unánime de los Papas

1. Sobre ninguna materia han publicado tal número de Encíclicas y Documentos. Son más de quinientos los Documentos de los Sumos Pontífices en favor de la devoción del Rosario. Solamente León XIII, el Papa del Rosario, publicó diez Encíclicas sobre este tema.

2. Ninguna otra obra de piedad han recomendado con tanta insistencia.

3. Le llaman "santísima devoción".

4. "Es la fórmula eximia y más excelente de oración" (León XIII, Encíclica (Magnae Dei Matris").

5. Es uno de los medios más eficaces de obtener gracias del cielo porque es la oración por excelencia (Pío X, carta al Director del Rosario Perpetuo en Italia).

6. El Rosario mariano ocupa un puesto preeminente entre las oraciones que dirigimos provechosamente a la Virgen (Pío X, Encíclica "Ingravescentibus malis")

7. Después de la Misa y el Breviario (Juan XXIII).

B) ¿Por qué lo recomiendan con tanta insistencia?

1. *No es una devoción parcial:* es "la suma del culto debido a María". Es el ramillete de cuantos títulos pueden darse a la Virgen (Letanía). Se la canta en todos los misterios de la vida de Cristo y se le tributan todas las alabanzas.

2. *Las oraciones que lo componen son las más perfectas:*

a) El *Padrenuestro:* sustancia y breviario del Evangelio; norma de vida cristiana.

b) El *Avemaría*: la más bella forma de proclamar las excelencias de la Virgen y pedir su intercesión.

c) El *Gloria Patri:* Alabanza a la Santísima Trinidad

d) La *Letanía*: glosa del contenido de los misterios: Madre de Dios, Madre del Salvador...

e) La *contemplación de los santos misterios*: Nos pone ante los ojos las alegrías, dolores y gloria de Jesucristo y su Sntísima Madre.

3. *Es arma poderosísima contra los enemigos de Dios y de la religión*: San Pío V vio desde Roma la victoria de Lepanto mientras rezaba el Rosario para obtener el triunfo sobre los turcos.

4. *Es un estímulo para la práctica de las virtudes evangélicas*:

a) Alimenta la *fe:* Meditación de los misterios.

b) Reaviva la *esperanza* de los bienes, inmortales: El triunfo de Cristo y María nos invita a la conquista de la Patria celestial.

c) Excita la *caridad*: las torturas de Cristo y las aflicciones de María encienden el amor en los corazones. De este amor brotará luego el amor al prójimo.

5. *Es un precioso tesoro espiritual:* indulgencias riquísimas, protección especial de la Virgen...

III. EL PUEBLO

A) Es la oración más amada del pueblo

1. Si en el templo celebra novenas a Dios, a la Virgen, a cualquier santo, el Rosario es la base de aquel culto.

2. Si antes de acostarse han rezado otras devociones, pero no el Rosario, les parece que falta lo principal.

3. Si visita a un enfermo, el Rosario es la súplica con que le ayuda a bien morir.

4. Si acompaña el cadávr de un amigo, el Rosario es el obsequio que envía a su alma.

5. En los países de fe más pujante se reza en fábricas y talleres, suavizando con su dulce tono el ruido de las máquinas.

B) Es la oración más extendida en la cristiandad

1. Se reza en la pobre ermita.

2. Se reza en las suntuosas iglesias de las grandes ciudades.

3. Lo rezan las peregrinaciones camino de los santuarios.

4. Lo rezan todos los días las familias sinceramente cristianas.

5. El Rosario es la suma de todas las plegarias y el clamor supremo de todas las almas piadosas.

6. Lo rezan los simples fieles.

7. Lo rezan los sacerdotes y religiosos, entre cuyos deberes diarios lo incluyen las leyes eclesiásticas (C. 663, 4.°).

IV. CONCLUSION

El Rosario mariano es la devoción social por excelencia:

1. Es la oración del niño, del joven, del anciano... de todos.

2. "El uso u olvido del Rosario marca la religiosidad de los tiempos" (Ilustrísimo Torras y Bages).